

Inversiones nórdicas en América Latina

Mario Zejan y Rubén Transini*

Introducción

El propósito de este artículo es analizar las inversiones directas de los países nórdicos¹ en América Latina, brindando tanto una visión de la importancia relativa que esta región tiene para las naciones escandinavas como el papel particular que éstas asignan a los países latinoamericanos.

Durante la década de los setenta América Latina recibió importantes flujos netos de divisas por concepto de inversiones extranjeras directas. Entre los países escandinavos se pueden distinguir distintos grados de participación en este proceso. Así, por ejemplo, a Suecia le corresponde más de la mitad de las inversiones de origen nórdico. Los otros países no sólo asignan poca prioridad a las inversiones en América Latina; también sus empresas tienen un bajo grado de internacionalización de su producción.

El destacado papel de Suecia en el ámbito escandinavo es resultado de su desarrollo industrial relativamente temprano. Desde fines del siglo pasado existen empresas suecas con subsidiarias en el extranjero, cuyos trabajos se basan en la explotación de innovaciones singulares, como rodamientos, separadores y material de telecomunicaciones. Suecia se caracteriza, entre otras cosas, por su temprana industrialización, basada en una alta tecnología, que dio lugar a la formación de una clase obrera con alto nivel de capacitación y que generó un proceso de acumulación de capital, características que la distinguen de sus vecinos escandinavos.²

De lo anterior se desprende que los factores que explican la posición de Suecia como inversionista neto son su alta dotación de capital, la capacitación de su mano de obra y el alto nivel tecnológico alcanzado por su sector industrial. Estos dos últimos factores, así como el fácil acceso al capital necesario para expandir las actividades, constituyen buenos ejemplos de los recursos no

1. Según el Consejo Nórdico, los países nórdicos son los siguientes: Dinamarca —que incluye a las islas Faroe y Groenlandia—, Finlandia, Islandia, Noruega —que comprende las islas Svalbard— y Suecia. Por otro lado, en general se entiende que los países escandinavos son únicamente Noruega y Suecia, aunque hay quienes también agregan a Dinamarca. En el presente trabajo los autores se refieren indistintamente a "países nórdicos" y "países escandinavos", incluyendo sólo a Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia (N. de la R.).

2. Para un análisis más detallado acerca de las empresas transnacionales suecas, véase B. Swedenborg, *The Multinational Operations of Swedish Firms*, IUI, Estocolmo, 1979.

* Investigadores del Departamento de Economía de la Universidad de Gotemburgo, Suecia.

materiales a los que hace mención la teoría económica al explicar la expansión de las empresas transnacionales.³

El pequeño tamaño del mercado sueco es otro aspecto importante, pues ha obligado a las empresas de ese país a buscar mercados externos con bajo nivel de desarrollo, en los cuales se puedan alcanzar las necesarias economías de escala. En ciertos casos ha sido preciso establecer filiales en el extranjero para de esa forma ocupar mejores posiciones en los respectivos mercados.

Al igual que los otros países nórdicos, Suecia tiene relativamente pocas filiales en países en desarrollo, en comparación con el total de subsidiarias en el extranjero.⁴ Esto se debe, probablemente, a que el tipo de actividades en que las empresas suecas tienen ventajas comparativas las obliga a establecerse en mercados de gran envergadura. De allí que una alta proporción de sus inversiones se localicen en la Comunidad Económica Europea.

La estrategia de sustitución de importaciones seguida en América Latina y las políticas proteccionistas implícitas dieron lugar a la expansión de los mercados internos, fenómeno que lógicamente atrajo el interés de los inversionistas extranjeros.⁵ El tamaño relativamente grande de estos mercados, en comparación con los de otras regiones del mundo en desarrollo, explica la concentración de las inversiones suecas en los mismos.

Las inversiones suecas en el período 1965-1978

Panorama general

El grado de internacionalización que Suecia ha logrado en los últimos años puede ilustrarse señalando que ocupa el noveno lugar entre los países que invierten en el exterior, en términos absolutos, y el quinto si se considera a tales inversiones en su relación con el PIB.⁶ La posición sueca es aún más importante si sólo se considera el sector industrial, que es donde se concentran las inversiones directas de ese país en el extranjero.

3. Véase R. Caves, *Multinational Enterprise and Economic Analysis*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982.

4. Véase Centre of Transnational Corporations, *Transnational Corporations in World Development. Third Survey*, Nueva York, 1983, p. 36.

5. Hay evidencia empírica que demuestra que las tarifas y otros tipos de barreras aduaneras han estimulado las inversiones extranjeras en los países en desarrollo. Véase G.T. Nankani, *The Intercountry Distribution of Direct Foreign Investment in Manufacturing*, Garland, Nueva York, 1971, cap. 3.

6. Véase SOU 1982: 27, *Svensk industri i utlandet*, Liber Forlag, Estocolmo, 1982, p. 7.

Las inversiones netas crecieron notablemente a partir de la década de los sesenta, pues mientras las inversiones extranjeras en Suecia se estabilizaron, las de las empresas suecas en el exterior crecieron significativamente. El empleo en las filiales suecas en el extranjero, que en 1965 representaba 16% de la ocupación en la industria en Suecia, subió a 26% en 1978, en tanto que el personal de filiales extranjeras en el país aumentó sólo de 3 a 6 por ciento del empleo total en la industria manufacturera.⁷

El tamaño del mercado interno sueco también explica la modesta presencia de filiales extranjeras en el país. Esto hace que, para alcanzar altos niveles de competitividad, sea necesario volcarse al mercado internacional. Sin embargo, debido a la presencia de empresas nacionales eficientes en las actividades en donde hay ventajas comparativas, las posibilidades de éxito de las empresas extranjeras son considerablemente reducidas. Por otra parte, no existen incentivos para la sustitución de importaciones. Es más, en este tipo de actividades la práctica sueca es la del libre comercio.

Es pequeño el número de empresas suecas que en los años sesenta y setenta encararon la expansión al exterior. Se trata de 118 que responden no sólo por la mayor parte de la actividad industrial en el extranjero, sino también por el grueso de las inversiones directas en el exterior. En la base de esa expansión está un número de empresas aún más pequeño, que por lo general son líderes en su ramo en Suecia. Éstas tienen un tamaño superior al promedio, orientan su actividad a la exportación, responden por 47% del empleo industrial y por 58% de las exportaciones de su país de origen.⁸

En el grupo de 118 empresas que en 1978 tenían filiales industriales se puede distinguir un subgrupo de 47 empresas que desde 1965 actúan en el extranjero y que en 1978 representaba 75% de las ventas totales del grupo, 79% de las exportaciones y 90% de las transacciones internacionales con las filiales. Por tanto, las inversiones en el extranjero están dominadas por un reducido número de grandes empresas, cuya expansión externa comenzó hace más de dos décadas. En 1974, las diez transnacionales suecas más grandes en términos de empleo ocupaban 80% del personal de las subsidiarias suecas en el exterior.

Junto a ellas figuran otras empresas de menor tamaño, algunas de las cuales suspenden sus actividades después de cierto número de años. Las razones de ello son varias, y van desde la fusión con otras empresas suecas hasta su absorción por otras transnacionales. Sin embargo, en más de la mitad de los casos se trata simplemente de la decisión de la casa matriz de cancelar sus actividades industriales en el extranjero.

Como se dijo, la actividad de las empresas suecas en el extranjero se concentra en la industria, mientras las dedicadas a los servicios de comercialización ocupan sólo 1% del personal empleado en las subsidiarias. En el período 1965-1978 las filiales no dedicadas a la actividad industrial registraron un mayor crecimiento, pero aún así en 1978 aquéllas concentraban 76% del empleo.

Por otra parte, las empresas transnacionales suecas han preferido tener el control mayoritario de sus subsidiarias. En 1965, de las subsidiarias en la industria, 89% estaba bajo control mayori-

tario de sus matrices suecas, mientras la proporción de acuerdos de riesgo compartido era de sólo 11%. Estos acuerdos cobraron más importancia en el período 1965-1974, hasta representar 19% de las empresas asociadas, proporción que en 1978 se había estabilizado en 18%. Si la importancia relativa de esos acuerdos se mide en términos de empleo, las conclusiones son similares.⁹

Las filiales en las que las matrices suecas tienen intereses minoritarios representan 10% del total y empleaban 21% del personal. Debe señalarse que los datos de las filiales en las que la participación sueca es minoritaria son poco confiables. Por ello, es posible afirmar que las filiales en actividades industriales son las que tienen más importancia, por lo cual este trabajo se centra en ellas.¹⁰

Distribución regional

Las empresas suecas en el extranjero se concentran claramente en la CEE, que ha acrecentado su participación en el curso del período de estudio. En 1965, 33% de las filiales industriales en el extranjero se asentaba en esa región, proporción que en 1978 llegó a 48%. Esa concentración es aún más notoria desde el punto de vista del empleo, ya que ocupaban 47 y 54 por ciento, respectivamente, del personal empleado en todas las filiales suecas en los años mencionados.¹¹ Otra característica de las filiales establecidas en la CEE es que la intensidad de capital, medida en términos de capital fijo por empleado, es más alta que el promedio mundial.

La Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), por el contrario, responde por una proporción cada vez menor del empleo y del número de empresas establecidas. En 1978 estas últimas representaban 17% del total de filiales suecas en el extranjero, en tanto que en 1965 representaban 31%.¹² La caída es aún más notoria si se considera la proporción de personal empleado, que disminuyó de 20 a 9 por ciento en el período considerado.

Una tendencia destacada en la distribución regional de las inversiones suecas es la creciente importancia de América Latina. Considerada en términos de empleo, la región ocupaba 7% de la mano de obra en las filiales industriales en 1965, proporción que se incrementó a 17% en 1978. Esta expansión se explica parcialmente por el interés de las empresas suecas en evitar la protección aduanera originada en la estrategia de sustitución de importaciones que aplicaron muchos países de la región. Además,

9. Véase M. Blomstrom, "The Forms of Foreign Involvement by Swedish Multinationals", Institute for International Economic Studies, Estocolmo, mayo de 1984, mimeo.

10. Consideramos que las empresas de participación minoritaria son aquellas en que la inversión sueca en el capital accionario es mayor de 10 y menor de 50 por ciento.

11. En 1965 la CEE estaba constituida por sólo seis países: Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y la República Federal de Alemania. En 1978 ya se habían sumado Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido, constituyendo la Europa de los Nueve (N. de la R.).

12. Al contrario de la CEE, la AELC ha visto disminuir el número de países que la constituyen. En 1965 pertenecían a esa asociación Austria, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y el Reino Unido. En 1978, Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido ya habían abandonado la AELC para integrarse a la CEE, paso que en 1986 también dio Portugal. Esta recomposición tal vez explique parte del cambio de importancia de ambas agrupaciones en las inversiones foráneas suecas (N. de la R.).

7. *Ibid.*, p. 52.

8. *Ibid.*, p. 36.

la expansión de los mercados internos de los países latinoamericanos en el período considerado también incentivó el establecimiento de filiales.

Distribución por ramas industriales

Al analizar las ramas industriales en que operan las filiales suecas en el extranjero se observa una concentración sectorial diferente a la de la industria en Suecia. En efecto, algunas ramas de gran importancia en la estructura industrial sueca no ocupan el mismo lugar en la distribución sectorial en el exterior. Por ejemplo, la rama de hierro y acero, que representa en Suecia 45% del empleo, tiene tan poca significación en el exterior que se ha agrupado a la rama metalmeccánica, pues por razones de confiabilidad estadística no puede presentarse por separado.

Las diferencias con la estructura industrial sueca se refieren también al grado de transformación o elaboración de los productos de esas filiales. En el caso de la industria metalmeccánica, éstas producen en general bienes que pueden considerarse como finales, en tanto que en Suecia la actividad tiene una integración vertical más completa. Ejemplo de ello son las ramas de papel y pulpa, y textil. En el primer caso, las filiales en el extranjero concentran su actividad en la producción de derivados de papel y en la industria gráfica; en el segundo predomina la confección de prendas.

Este fenómeno, así como la poca importancia de otras ramas, en parte se explica porque en Suecia se requiere que la producción se establezca cerca de los centros de extracción de materias primas. Otras razones, entre ellas las de tipo histórico, las de economías de escala en las actividades extractivas y la de los altos costos de transporte, determinan que en Suecia se realicen las actividades más directamente vinculadas a la primera transformación de las materias primas: Ramas como la industria forestal, la minería —en especial la extracción de hierro— y la producción de acero encuentran su ámbito natural en Suecia. En otros casos, en cambio, las ventajas comparativas determinan un mayor asentamiento en el extranjero, como sucede con las ramas textil y gráfica, en las cuales el factor más importante en los costos de producción es el precio de la mano de obra, por lo que dichas industrias tienden a ubicarse en países de mano de obra barata. Es éste, por ejemplo, el caso de las filiales de la industria textil en Portugal.

Históricamente se comprueba que las ramas química y de maquinaria, que antes eran las más importantes, han dejado su lugar a nuevas actividades de las ramas metalmeccánica, eléctrica y electrónica, y de medios de transporte. En 1965, las primeras ocupaban 65% de la mano de obra, porcentaje que en 1978 cayó a sólo 42: Al comienzo del período en estudio, las nuevas actividades representaban 28% del empleo, en tanto que datos más recientes elevan tal proporción a 42%. De particular importancia es el avance registrado en la rama de medios de transporte, en la que el empleo se ha sextuplicado, evidenciando así que esta rama es la más dinámica, pues en las otras dos sólo se ha duplicado el personal.

La característica de que las actividades más cercanas al producto final sean las más dinámicas también puede apreciarse en la rama de papel y pulpa, pues en la transformación de la materia prima el empleo se quintuplicó de 1965 a 1978, mientras que los derivados del papel y la gráfica aumentaron su ocupación en ocho veces.

Suecia en América Latina en el período 1965-1978

Distribución por países

Como ya se dijo, América Latina es una región en donde las inversiones suecas en filiales productivas cobró dinamismo en el período en estudio. En 1978, la región concentraba cerca de 14% de las filiales suecas y poco más de 17% del empleo de éstas en todo el mundo.

CUADRO 1

Participación de países latinoamericanos en las filiales suecas en el extranjero, 1978 (Porcentajes)

Países	En el número de empresas	En el número de empleados
Argentina	2.12	1.62
Brasil	5.29	10.57
Chile	0.71	0.27
Colombia	1.06	1.44
México	1.94	1.98
Perú	0.53	0.39
Venezuela	0.71	0.49
Ecuador	0.53	0.18
Otros	0.90	0.20
América Latina	13.79	17.14

Fuente: "Svensk industri i utlandet", en *SOU*, núm. 27, Forlag, Estocolmo, 1982, y Banco Central de Suecia.

CUADRO 2

Participación de América Latina en el número de filiales suecas establecidas en países en desarrollo, 1980 (Porcentajes)

País	Participación
Argentina	7.5
Bolivia	0.6
Brasil	18.7
Chile	2.2
Colombia	4.5
Ecuador	0.9
Guatemala	0.2
Guyana	0.2
Haití	0.2
Jamaica	0.2
México	7.7
Panamá	2.0
Perú	3.5
República Dominicana	0.4
Trinidad y Tabago	0.2
Uruguay	1.3
Venezuela	3.3
América Latina	53.6
África	9.7
Asia Occidental	3.6
Sudeste Asiático	29.8
Otros	3.3

Fuente: Centro de Estudios Transnacionales, *Transnational Corporations in World Development*, ONU, Nueva York, 1983, p. 36.

Destaca la importancia de Brasil en las inversiones suecas en el extranjero, aun si consideramos a éstas en el marco mundial. Si sólo se tienen en cuenta las inversiones industriales suecas en los países en desarrollo, la importancia de la región crece. Información más reciente señala que en 1980 América Latina tenía 54% del total de filiales industriales suecas en los países en desarrollo. La otra región en desarrollo significativa para los inversionistas suecos es el Sudeste Asiático, en donde se establecían cerca de 30% de las filiales.

La distribución del empleo en términos relativos se ofrece en el cuadro 3, en el cual es evidente la importancia de Brasil durante todo el período. En términos absolutos, esto implica que el empleo en filiales suecas en ese país se ha triplicado en 13 años.

CUADRO 3

Participación de los países latinoamericanos en el empleo de las filiales suecas en la región (Porcentajes)

Países	1965	1970	1974	1978
Argentina	10.62	11.89	8.66	9.43
Bermudas	—	0.86	—	—
Bolivia	—	—	—	0.18
Brasil	62.25	57.71	67.35	61.63
Colombia	4.10	4.66	3.15	8.41
Costa Rica	—	—	—	0.03
Ecuador	0.24	0.24	0.22	1.04
Jamaica	—	—	—	0.09
México	14.66	14.53	15.47	11.55
Paraguay-Uruguay	0.28	0.28	0.24	0.25
Perú	3.97	2.12	2.53	2.30
República Dominicana	1.57	1.02	0.84	0.65
Venezuela	1.41	0.83	0.83	2.87
Otros	0.90	5.86	0.71	1.57
<i>América Latina</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>

Fuente: "Svensk industri i utlandet", en *SOU*, núm. 27, Forlag, Estocolmo, 1982, y Banco Central de Suecia.

Los cambios más notorios son el incremento en el personal ocupado en Colombia y Venezuela, en este último caso ligado íntimamente a la expansión de la industria petrolera. También se puede mencionar la disminución relativa de México y Perú, si bien en el primero el empleo aumentó en términos absolutos. La distribución porcentual de las filiales confirma la caída en importancia de México y Perú, así como el aumento de Venezuela, particularmente a partir de 1974. En lo que concierne a Brasil, su participación en el número de filiales es mucho menor que en términos de empleo. Esto podría indicar que se trata de plantas de gran tamaño, fenómeno que se analizará posteriormente. Por último, cabe mencionar una mayor diversificación en los mercados, pues el número de plantas establecidas en los no tradicionales se ha duplicado a partir de 1974.

Distribución por ramas

Como se aprecia en el cuadro 4, en América Latina las empresas suecas no tienen filiales en las ramas de alimentos, textil, papel y pulpa y otras, en tanto que en escala mundial la

CUADRO 4

Distribución por ramas industriales del empleo de las filiales suecas en el exterior (Porcentajes)

Rama	1974		1978	
	América Latina	Mundo	América Latina	Mundo
Alimentación, bebidas y tabaco	—	0.7	—	1.0
Textil y confección	—	2.6	—	2.0
Papel y pulpa	—	2.9	—	3.8
Derivados de papel y gráfica	1.0	3.0	2.0	5.4
Química, goma y plástico	12.0	10.5	12.0	7.5
Metalmecánica	10.0	11.3	9.0	12.5
Maquinaria	16.0	34.1	16.0	34.1
Eléctrica y electrónica	42.0	23.7	43.0	21.4
Medios de transporte	19.0	5.1	18.0	8.0
Otros ¹	—	6.1	—	4.3
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

1. Madera, material para construcciones, etcétera.

Fuente: *SOU*, op. cit., y Banco Central de Suecia.

región representa en conjunto más de 7% del empleo de las filiales suecas.

Se observa que las ramas de productos eléctricos y electrónicos, y de medios de transporte tienen en América Latina una participación mayor que en escala mundial. En ese marco, tales ramas emplean cerca de 29% del total, en tanto que en América Latina ocupan 61%. En el caso de la rama eléctrica y electrónica cabe mencionar la acelerada expansión de la empresa Electrolux. En lo que concierne a medios de transporte, hay plantas de Volvo en Perú y Brasil, y de Saab Scania en Argentina y Brasil. En este último caso, en 1982 la filial brasileña representaba 13% de la producción mundial de tal consorcio, mientras que en la planta argentina la participación respectiva era de 2 por ciento.

En cambio, la rama de maquinarias en América Latina da empleo a 16% del personal ocupado en la región, mientras que en escala mundial esa proporción es de 34%. Las diferencias que se presentan en las ramas de derivados del papel y gráfica, química, y metalmecánica, no son de gran envergadura.

Los principales países receptores de inversiones

Desde el punto de vista de las inversiones productivas en filiales en las que las empresas suecas poseen intereses mayoritarios, sólo un pequeño número de países latinoamericanos es importante. Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú concentran gran parte de las filiales y una proporción aún mayor del empleo. El cuadro 5 muestra la importancia relativa de las filiales suecas por rama industrial en cada país, en relación con el total de filiales suecas existentes en cada rama en todo el mundo.

En México, las filiales establecidas en la rama eléctrica y electrónica constituye 7.25% del total de filiales suecas instaladas en esa rama en todo el mundo. En América Latina, las filiales en esa

CUADRO 5

Participación de algunos países latinoamericanos en el número de filiales suecas en cada rama en todo el mundo (Porcentajes)

Rama	Argentina	Brasil	Colombia	México	Perú	América Latina
Alimentación, bebidas y tabaco	—	—	—	—	—	—
Textil y confección	—	—	—	—	—	—
Papel y pulpa	—	—	—	—	—	—
Derivados de papel y gráfica	—	—	—	2.94	—	5.88
Química, goma y plástico	2.74	5.48	1.37	2.74	1.37	20.55
Minería, hierro y acero	—	—	—	—	—	—
Metalmeccánica	2.78	5.56	—	1.85	—	10.19
Maquinaria	2.04	7.14	1.02	2.04	—	12.24
Eléctrica y electrónica	4.35	7.25	2.90	7.25	1.45	23.19
Medios de transporte	—	13.33	6.67	—	6.67	26.67
Otros	—	—	—	—	—	—
Todos los sectores	2.08	5.0	1.04	2.50	0.62	12.50

Fuente: *SOU, op. cit.*, y Banco Central de Suecia.

CUADRO 6

Participación de algunos países latinoamericanos en el empleo de filiales suecas en cada rama en todo el mundo (Porcentajes)

Rama	Argentina	Brasil	Colombia	México	Perú	América Latina ¹
Alimentación, bebidas y tabaco	—	—	—	—	—	—
Textil y confección	—	—	—	—	—	—
Papel y pulpa	—	—	—	—	—	—
Derivados de papel y gráfica	—	—	—	2	—	5.21
Química, goma y plástico	3	4	1	4	1	15.01
Minería, hierro y acero	—	—	—	—	—	—
Metalmeccánica	4	7	—	1	—	11.59
Maquinaria	1	5	0	1	—	6.41
Eléctrica y electrónica	1	16	—	5	0	23.37
Medios de transporte	—	45	2	—	4	50.64
Otros	—	—	—	—	—	—
Todos los sectores	1.16	9.00	0.42	2.07	0.34	13.38

1. Las cifras por países se han aproximado al número entero más próximo, por lo cual en algunas ramas la suma por países excede al de América Latina.
Fuente: *SOU, op. cit.*, y Banco Central de Suecia.

misma rama constituyen 23.19% del total respectivo. Considerando todas las actividades, el número de filiales establecidas en México equivale a 2.5% del total en el mundo.

Sólo en el caso de Brasil se da la situación de que las filiales en cada rama significan, por lo menos, 5% del total en esa misma actividad. Para otros países esta situación se presenta sólo en algunas ramas, como es el caso de medios de transporte en Colombia y Perú, y de electrónica en México; en todos los casos a Brasil le corresponde el mayor porcentaje.

Se puede afirmar que la distribución de las filiales no brinda una imagen adecuada, pues se le da igual importancia a empresas pequeñas y grandes. En el cuadro 6, construido de la misma forma que el anterior, se presenta la distribución del empleo por sectores de actividad en cada uno de estos cinco países.

La importancia de Brasil crece, si se mide en términos de empleo, en particular en las ramas de electricidad y electrónica y

de medios de transporte. En esta última, Brasil ocupa 45% del personal de filiales suecas en todo el mundo en esa rama.

Por otra parte, la importancia de la producción de medios de transporte en Perú y Colombia disminuye al observarse el nivel de ocupación, en lugar del número de filiales establecidas. Lo contrario ocurre con la actividad en la rama de electrónica en Brasil, lo cual indica que son subsidiarias de gran tamaño.

Un análisis más desagregado de la información estadística disponible¹³ permite llegar a las siguientes conclusiones:

■ En América Latina, las plantas de mayor tamaño están ubicadas en Brasil en las ramas de productos eléctricos y electrónicos y de medios de transporte.

13. Véase M. Blomstrom, E. Giorgi, R. Transini y M. Zejan, *Inversiones nórdicas en América Latina*, Latinamerikanska Institutet, Estocolmo, agosto de 1984, pp. 50-52.

■ En ambos casos son de un tamaño mayor que la media mundial de filiales suecas para las respectivas ramas industriales.

■ Sólo en otros dos casos, en Argentina, en la industria metal-mecánica, y en México, en la industria química, las plantas exceden los respectivos promedios.

■ En general, salvo las excepciones mencionadas, las filiales suecas establecidas en América Latina parecen ser menores que las instaladas en otras regiones del mundo.

Se ha mencionado la importancia que la sustitución de importaciones ha tenido para el establecimiento de empresas extranjeras en América Latina. En este sentido, la conducta de las empresas transnacionales suecas ha estado acorde con lo previsto.

Las inversiones de otros países nórdicos en América Latina

Situación general

El Centro de Estudios Transnacionales de las Naciones Unidas ha efectuado un análisis de las filiales suecas y danesas en América Latina. De acuerdo con el cuadro 7, las inversiones danesas siguen el mismo patrón que las de Suecia; también se concentran

CUADRO 7

Filiales de empresas suecas y danesas en América Latina en 1980 (Porcentajes)

País receptor	Origen		
	Dinamarca	Suecia	Todo el mundo
Argentina	6.9	13.8	7.5
Bahamas	—	—	4.4
Barbados	—	—	0.7
Belice	—	—	0.1
Bolivia	0.4	0.3	0.6
Brasil	53.4	34.4	24.9
Colombia	2.3	8.4	4.8
Costa Rica	—	—	1.6
Chile	—	4.2	2.1
Ecuador	—	1.6	1.9
El Salvador	—	—	1.0
Guatemala	2.3	0.4	1.7
Guyana	—	0.4	0.2
Haití	—	0.4	0.4
Honduras	—	—	0.6
Jamaica	—	0.4	2.4
México	11.6	14.2	20.3
Nicaragua	—	—	0.8
Panamá	2.3	3.7	6.9
Paraguay	2.3	—	0.2
Perú	2.3	6.7	3.5
República Dominicana	2.3	0.8	0.9
Santa Lucía	—	—	0.1
Suriname	—	—	0.4
Trinidad y Tabago	—	0.4	1.5
Uruguay	—	2.5	1.2
Venezuela	6.9	5.8	8.2
<i>América Latina</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

Fuente: Centro de Estudios Transnacionales, *op. cit.*

en Brasil, que recibe más de 50%, siguiéndole en importancia México, Argentina y Venezuela.

La atención de Suecia y Dinamarca a los distintos mercados latinoamericanos difiere parcialmente del comportamiento seguido por las transnacionales de otros orígenes. El grado de concentración de la actividad nórdica en Brasil supera al de otros países inversionistas. Un factor que probablemente influye en este comportamiento es que el grado de internacionalización de Dinamarca y Noruega es limitado. Ante esta circunstancia prefieren, en mayor medida que otros países, centrar su actividad en mercados más conocidos en el ámbito europeo, o en aquellos que ofrecen mejores oportunidades. En este último caso es preferible aceptar los mayores costos vinculados al inicio de la actividad, para luego explotar las potencialidades de esos mercados, en lugar de diversificar el campo de acción. Es lógico, entonces, que la concentración de estas transnacionales en pocos países de la región sea una función del bajo volumen de inversiones, del relativamente reciente proceso de internacionalización y de la necesidad de explotar más integralmente los mercados a los que ya se ha tenido acceso.

Dinamarca

De conformidad con el Centro de Estudios Transnacionales de las Naciones Unidas¹⁴ que ha publicado datos sobre la distribución regional de las filiales de empresas danesas, en 1980 33% de esas subsidiarias en países en desarrollo estaban ubicadas en América Latina. Esta proporción es similar a la del Sudeste Asiático. El país en desarrollo que concentra más filiales es Brasil (18%); además, ese país, por sí solo, representa más de 50% de las subsidiarias danesas en América Latina.

Finlandia

Las empresas finlandesas han tenido un gran dinamismo en su expansión externa en los últimos diez años, si bien el número total de filiales productivas en el exterior es aproximadamente un tercio de las suecas. En general, además de las ubicaciones tradicionales en la CEE y la AELC, también se aprecia que las filiales no industriales en los países en desarrollo se han expandido con mayor rapidez que las industriales. Las primeras se han sextuplicado, en tanto que las segundas se han multiplicado por cuatro. Un fenómeno similar se comprueba en el país latinoamericano más importante: Brasil. Es posible que este comportamiento se explique por las características de las estrategias expansivas de las empresas transnacionales de reciente aparición, ya que es habitual que comiencen sus actividades en el extranjero instalando filiales de comercialización y servicios, para pasar después a la fase de producción.

Las transnacionales de origen finlandés concentran su expansión en inversiones en la CEE y la AELC, de la que Finlandia es miembro. La actividad en estas dos regiones comprendió en 1983 más de 60% de las subsidiarias industriales y aproximadamente 75% del total de filiales.

Las inversiones en países subdesarrollados se ha acrecentado, pasando de 4% del total de filiales en 1972 a cerca de 8% en 1983. Esta participación es mayor si se consideran exclusivamente las

14. Véase Centre of Transnational Corporations, *op. cit.*

filiales industriales, que actualmente representan 12% del total de ese tipo. Brasil y México concentraban en 1983 cerca de 50% de las plantas finlandesas instaladas en países en desarrollo y la tercera parte del total de filiales. Vale señalar que las inversiones de Finlandia en esos dos países dan primacía a la actividad industrial.

La concentración de las inversiones en pocos países en desarrollo se confirma por el hecho de que otros dos países, Singapur y Arabia Saudita, responden por otro 40% del número de subsidiarias industriales. Vemos, por tanto, que en sólo cuatro países en desarrollo están establecidas más de 90% de las filiales industriales finlandesas.

Noruega

Las inversiones extranjeras de las empresas noruegas han aumentado considerablemente desde fines de los años setenta, con el argumento de que la internacionalización es un paso necesario para asegurar el empleo en Noruega y elevar la competitividad de las empresas. Asimismo, se buscó dirigir al exterior parte de los ingresos provenientes de la explotación de los yacimientos petroleros, a fin de evitar las presiones inflacionarias que éstos podían originar.

El Gobierno y las autoridades monetarias han tomado en consideración estas ideas en la formulación de sus políticas, dando un trato favorable a las solicitudes para invertir en el exterior.¹⁵

Como consecuencia del deseo de expandir sus actividades en el exterior, el número de trabajadores de las filiales noruegas radicadas en el extranjero llegó a 44 872 en 1982, lo que significó un aumento de 17.8% respecto de diciembre de 1977. En lo que concierne a la industria, el aumento de la ocupación fue aún más notorio, pues de 1975 a 1982 creció 42%; en el último año empleó aproximadamente 27 000 personas.¹⁶ En 1982 el número de filiales ascendía a 2 145, doblando las existentes en 1978.¹⁷ Esto confirma el carácter reciente del proceso de internacionalización de los intereses noruegos.

Las inversiones en donde hay control mayoritario noruego son alrededor de tres cuartas partes del total; en más de la mitad de los casos, el control de los inversionistas noruegos es de 100 por ciento.

Las subsidiarias industriales concentran aproximadamente 40% de las inversiones totales en el extranjero, medidas en términos de capital invertido. Dentro del sector industrial, las ramas de mayor expansión son las de química, goma y plástico; eléctrica y electrónica; medios de transporte, y maquinaria.

La distribución regional muestra una clara concentración en los países industrializados. La proporción de filiales en los países en desarrollo alcanzaba sólo 20% del total, en tanto la de las plantas industriales representaba 15 por ciento.

La misma proporción existía en 1975, pues de 187 filiales industriales, 28 se encontraban en países en desarrollo. En 1982 ha-

bía 47 filiales de ese tipo, de las cuales 36 se localizaban en Asia, siete en América Latina y cuatro en África. De las 36 filiales asiáticas, ocho están ubicadas en países de la OPEP y 12 más tienen su asiento en Singapur.

En lo que concierne a América Latina, la proporción de las filiales industriales noruegas es de baja significación.

Importancia de los países nórdicos para América Latina

Hasta aquí hemos visto la importancia que América Latina tiene para los países nórdicos y hemos tratado de identificar la que tienen los países latinoamericanos para cada uno de los escandinavos. Empero, sería incorrecto no analizar tales vínculos desde un ángulo diferente, como el papel que los países escandinavos cumplen en la región.

En el cuadro 8 se muestra la importancia de las filiales nórdicas en los distintos países de la región. Puede observarse que, si se considera el número total de subsidiarias, sin distinguir sus respectivos países de origen, sólo en Bolivia las inversiones nórdicas significan más de 5% del total de filiales, lo cual obedece a la poca presencia de empresas transnacionales en ese país. En otros siete países las subsidiarias nórdicas representan cerca de 4% de las inversiones extranjeras: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Guyana, Perú y Uruguay. En todos estos casos ello obedece a la actividad de las empresas que es notoriamente mayor que la de otras naciones nórdicas, pero que aún así se mantiene en un nivel poco significativo en términos globales.

Habíamos señalado el interés de los países nórdicos por invertir en Brasil, pues 53% de las filiales danesas están establecidas en aquel país, así como 34% de las suecas. Esta concentración, que es superior al total de empresas transnacionales, no alcanza empero a dar significación a las inversiones de estos países. La presencia danesa en Brasil es menor de 1% del total de empresas extranjeras, proporción que no se eleva siquiera a 3% en el caso de Suecia.

Algo similar ocurre en el caso de México. Las filiales danesas establecidas en ese país constituyen 12% del total de su presencia en el extranjero, en tanto que en el caso sueco se trata de 14%. Para México, en cambio, estas inversiones tenían un papel mucho menos importante. La presencia danesa, medida en términos del número de filiales, era de sólo 0.2%, mientras que la sueca respondía por 1.4%. Este fenómeno también es evidente en los otros países de la región, lo cual modifica la imagen que podría obtenerse si sólo se considerara a las inversiones extranjeras desde el punto de vista del peso que tienen en el país de origen.

Conclusiones

Presente y futuro

Si se tiene en cuenta que muchos gobiernos latinoamericanos han buscado disminuir el predominio estadounidense en sus economías, así como diversificar el origen de las inversiones extranjeras, se puede comprobar que los países nórdicos sí tienen interés en incrementar su presencia en la región.

¿Qué ocurrirá en el futuro con la actividad inversionista de los

15. Véase Norges Bank, *Norske investeringer i utelandsk naeringsvirksomhet*, Oslo, octubre de 1983.

16. *Ibid.*, p. 12.

17. Las estadísticas noruegas sólo toman en cuenta las filiales en las que los intereses de ese país son superiores a 10% del capital accionario.

CUADRO 8

Participación de las filiales de empresas escandinavas en América Latina, respecto del total de filiales extranjeras en cada país, en 1980 (Porcentajes)

Países	Dinamarca	Finlandia	Noruega	Suecia	Total de países escandinavos
Argentina	0.3	—	—	3.7	4.0
Bolivia	4.4	—	—	4.4	8.8
Brasil	0.7	0.2	0.4	2.8	4.1
Colombia	0.1	—	0.1	3.5	3.7
Chile	—	—	—	4.0	4.0
Ecuador	—	—	—	1.7	1.7
Guatemala	0.4	—	—	0.4	0.8
Guyana	—	—	—	4.0	4.0
Haití	—	—	—	2.0	2.0
Jamaica	—	—	—	0.3	0.3
México	0.2	—	—	1.4	1.6
Panamá	0.9	—	0.1	1.1	2.1
Perú	0.2	—	0.2	3.8	4.2
República Dominicana	0.9	—	—	1.9	2.8
Suriname	—	—	1.8	—	1.8
Trinidad y Tabago	—	—	—	0.5	0.5
Uruguay	—	—	—	4.1	4.1
Venezuela	0.1	0.1	—	2.4	1.6
Total	0.3	0.1	0.1	2.0	2.5

Fuente: Centro de Estudios Transnacionales, *op. cit.*

países escandinavos en América Latina? En la década de los setenta, la respuesta hubiera sido que tendería a aumentar, especialmente en Brasil y México, que son los más importantes receptores de capital nórdico y que en general se consideraban como mercados muy atractivos y con grandes posibilidades. Hoy, en cambio, el optimismo inicial se ha transformado en pesimismo. Creemos que las dos razones principales de ello son la situación económica general de América Latina, vinculada a la crisis provocada por el creciente endeudamiento, así como el reciente interés escandinavo en el Sudeste Asiático.

La crisis económica de América Latina ha dado origen a un escepticismo y a una actitud reticente de los inversionistas extranjeros en general, entre ellos los nórdicos. Es difícil predecir qué efectos tendrá la actual crisis a mediano plazo, pero las empresas ya sufren sus consecuencias. Los intentos de mejorar la situación de la balanza de pagos mediante restricciones a las importaciones son un buen ejemplo. A corto plazo, estas medidas han producido efectos positivos en casos como los de Brasil y México, pero a largo plazo el efecto puede ser distinto. La mayor parte de la planta industrial latinoamericana, tanto las empresas nacionales como de inversión extranjera, son muy dependientes de insumos y tecnología importados. La contracción de las importaciones no siempre muestra sus más crudas consecuencias en el corto plazo, pues los inventarios mantenidos por las empresas pueden paliar los posibles efectos. Sin embargo, para evitar graves contracciones en sus planes de producción y en sus proyectos de inversión, la industria debe tener acceso a los bienes y servicios de importación a un plazo más largo.

El reciente interés en el Sudeste Asiático se puede comprobar en el alto número de nuevos establecimientos de empresas nórdicas en esa región. Desde 1980 se han establecido más de 80 empresas suecas en Singapur. Según uno de los semanarios eco-

nómicos de mayor prestigio en Suecia¹⁸ las empresas de ese país consideran que esta región es la más atractiva del Tercer Mundo. La potencialidad de crecimiento se considera "casi ilimitada" y las posibilidades de lograr grandes ganancias, como muy promisorias. Estas expectativas, de exacerbado optimismo, contrastan con la visión que tienen de América Latina y que afecta, lógicamente, las decisiones sobre inversiones futuras.

¿Es posible extraer conclusiones de este comportamiento? Estimamos que conviene ser cuidadosos, no dejándose llevar por juicios basados en situaciones coyunturales. Por un lado, el optimismo respecto del Sudeste Asiático recuerda el que en los años setenta caracterizaba a las expresiones sobre Brasil y México. Si bien pensamos que el interés escandinavo por el Sudeste Asiático se mantendrá en el futuro, la evolución de la economía puede volver a colocar nuevamente a América Latina en una posición más atractiva.

La solución de los problemas de balanza de pagos de la región, por ejemplo, puede dar lugar a estrategias que alienten el crecimiento de las exportaciones industriales, en lugar de sólo restringir, como hasta ahora, las importaciones. Los impulsos en el primer sentido indudablemente tendrían consecuencias favorables en la evolución de las inversiones nórdicas en la región. También es necesario tener en cuenta que, no obstante el pesimismo imperante sobre el futuro de América Latina, ésta sigue ocupando el primer lugar entre las regiones receptoras de inversiones nórdicas en el Tercer Mundo. Tal situación ha dado lugar a experiencias, conocimientos de mercados y tradiciones que aumentan el cúmulo de recursos de las empresas y que seguramente afectarán, a la hora de evaluar costos y beneficios, las decisiones sobre inversiones futuras. □